

Capítulo 7

¿Familias o apropiadores?

Voces, representaciones y luchas en torno de la sustitución de la identidad de niños y niñas

Ana Laura Sucari

El presente capítulo se propone presentar la problemática que supuso, en los albores de la democracia, la restitución de las niñas y los niños apropiados. Las fuentes seleccionadas corresponden a publicaciones en la prensa y revistas académicas durante los años ochenta y comienzos de los noventa. Las mismas serán examinadas con el fin de analizar el impacto que tuvieron en la sociedad a través de los temas y dilemas planteados en ellas.

Durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983), la apropiación de niñas y niños constituyó un accionar sistemático, específico y generalizado. El mismo consistió en la sustracción, retención y ocultamiento de la identidad de los hijos e hijas de los militantes políticos. En la práctica, se tradujo en el robo de los menores nacidos durante el cautiverio de sus madres y de los chicos menores de tres años durante los operativos de secuestro o asesinato de sus padres. En este último caso, los menores con pocos meses o años de vida fueron arrebatados de las manos de sus padres al momento de su desaparición para ser apropiados por quienes estaban a cargo del operativo de secuestro

o ser abandonados —y posteriormente inscriptos como NN— en diversos hospitales y casas cuna. Por un lado, esto supuso la obtención de un “botín de guerra” en el marco de la guerra que los militares creían llevar adelante (Nosiglia, 1985). Por otro lado, significó la crianza de los infantes bajo los patrones culturales de los perpetradores (Alsheh, 2011).

Abuelas de Plaza de Mayo se constituyó en 1977 con el objetivo de encontrar tanto a sus hijas e hijos desaparecidos, como a sus nietas y nietos, recién nacidos o por nacer. Desde sus orígenes, la institución buscó interpelar a la sociedad con el fin de encontrar a los —aproximadamente— 500 niños apropiados. Esta cifra se compone de las denuncias realizadas en dicha institución, junto con las presentadas en la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CONADI) y el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF). En la actualidad, existe un total de denuncias correspondiente a 352 mujeres embarazadas al momento de su secuestro o asesinato, junto a 76 menores desaparecidos junto a sus padres. La primera restitución realizada por Abuelas fue la de las hermanas Tatiana y Mara Laura Sfiligoy aún bajo el régimen de facto, en el año 1980. Desde entonces, la lucha de Abuelas ha logrado la restitución de 130 personas. A partir de los datos detallados por la institución, es posible establecer que 65 menores habían sido sustraídos al momento del secuestro de sus padres y 48 nacieron en cautiverio; mientras que los casos restantes corresponden a embarazos que no llegaron a término y niños asesinados (Abuelas de Plaza de Mayo, 2015). Asimismo, se han restituido a 58 mujeres y 57 hombres con vida. Esta información da cuenta de que la práctica sistemática de apropiación de menores no ha tenido en sus orígenes distinción de géneros.

Para localizar y restituir a los niños apropiados, las Abuelas de Plaza de Mayo —cuyo primer nombre fue Abuelas Argentinas con Nietitos Desaparecidos— han desarrollado

diversas estrategias. En un principio, visitaron juzgados, casas cuna, hospitales, iglesias y jardines de infantes para encontrar a sus nietos. Juntaban recortes de diarios que les resultaban útiles y seguían pistas que conseguían a través de denuncias anónimas y papelitos con datos que conseguían durante las rondas en Plaza de Mayo. A lo largo del tiempo, han llevado a cabo múltiples campañas institucionales, y trabajado en conjunto con el Estado en pos del encuentro. En la actualidad, la institución lleva adelante cuatro campañas de forma estable: deporte por la identidad, música por la identidad, pueblada por la identidad y teatro por la identidad, junto con otras acciones esporádicas, como concursos, muestras y actos.¹

Si bien las primeras restituciones se dieron durante la dictadura, el retorno a la democracia significó para las Abuelas la posibilidad de recurrir al Poder Judicial para llevar adelante las restituciones de las niñas y niños localizados, hecho que suscitó respuestas heterogéneas por parte del Estado y de la ciudadanía. Las fuentes presentadas a continuación corresponden a publicaciones periodísticas, académicas y de difusión de la primera década en democracia. En su conjunto, dan cuenta de las diversas discusiones que surgieron en torno a la restitución de las niñas y los niños apropiados, tanto en ámbitos académicos como en la opinión pública de la época.

1 Cada año, Abuelas de Plaza de Mayo lleva adelante distintos proyectos que se adecuan al momento histórico y se adaptan al desarrollo de las nuevas tecnologías. De este modo, se ha incorporado el uso de las redes sociales en campañas como "TwitterRelatos por la Identidad" o "Insta x la Identidad". Las mismas han posibilitado la participación ciudadana a través de concursos artísticos en las redes, al tiempo que viralizaron la lucha de Abuelas buscando interpelar a aquellas personas que aún viven privadas de su derecho a la identidad. Por otra parte, periódicamente se realizan muestras de fotografías, tanto de la labor de Abuelas como de las historias de vida de las nietas y los nietos restituidos. Entre ellas, se encuentran "Retratos recuperados" expuesta en el Palais de Glace en 2015, "Nietas/os" presentada en la Legislatura porteña en 2018, y la muestra permanente en la Casa por la Identidad.

La publicación del *Nunca más*, en 1984, promovió la teoría de los dos demonios, la cual comprendía que durante el período anterior se había desarrollado un enfrentamiento entre dos fuerzas equivalentes: “Argentina fue convulsionada por un terror que provenía tanto desde la extrema derecha como de la extrema izquierda” (CONADEP, 1984). A menos de un año de finalizada la dictadura, el informe redactado por la CONADEP establecía una separación entre los culpables —los dos demonios— y los inocentes —el resto de la sociedad, que había quedado en el medio de un enfrentamiento que no le correspondía—. Esta concepción de lo sucedido penetró en la sociedad civil y en distintos campos intelectuales. De este modo, las restituciones que se dieron en los primeros años de la democracia se vieron influenciadas por la teoría de los dos demonios, la cual se trasladó al ámbito filiatorio y derivó en el cuestionamiento sobre quiénes eran los verdaderos padres de los niños apropiados: ¿sus padres biológicos o aquellos que los habían criado? Este interrogante generó una disputa jurídica, académica y social entre quienes consideraban que los chicos debían estar bajo la tutela de su familia sanguínea y quienes sostenían que debían quedarse con sus apropiadores dado que eran los “padres del corazón”. En este contexto, el campo de la psicología se escindió entre quienes ofrecían argumentos a favor de la restitución y quienes lo hacían en contra. El escenario de este debate fue el periódico rosarino *La Capital*, de enorme tirada en la ciudad, el cual publicó, entre marzo y abril de 1984, dos artículos con consideraciones opuestas.

El primero de estos artículos fue escrito por Lidia Castagno de Visentini, psicóloga y profesora secundaria, normal y técnica en psicología, bajo el título “Los verdaderos padres son los padres psicológicos”. En él se exponían los argumentos en contra de la restitución, basándose en los lazos afectivos construidos entre los niños y sus apropiadores durante

el tiempo de convivencia. El artículo permite entrever la teoría del doble trauma, bajo la cual se ampararon psicólogos y jueces —y parte de la opinión pública— para justificar que los menores ya habían sido dañados al ser separados de sus familias biológicas, por lo que una nueva separación resultaba innecesaria y doblemente traumática. Asimismo, la nota debe ser analizada a partir del posicionamiento discursivo que retoma, ya que el acento se encuentra en la importancia de los “hogares bien constituidos con padres adoptivos que los aman” en los que se encontraban los menores, en lugar de en el acto criminal de la apropiación. Durante los primeros años democráticos, este tipo de razonamientos que resaltaban la humanidad y el amor con que las familias apropiadoras trataban a los niños —quienes necesitaban de su protección para sobrevivir— calaron hondo en la sociedad y se integraron al imaginario colectivo de la época (Villalta, 2018). En oposición a estos postulados, la Comisión de Salud Mental y Derechos Humanos de la Asociación de Psicólogos de Rosario publicó su propio artículo titulado “Los verdaderos padres son los padres”, en el que se desarmaban los fundamentos del anterior y se desplegaban sustentos psicológicos para las restituciones. Este artículo resituía el horror y el despojo ligándolo al momento del secuestro y, al mismo tiempo, otorga diversos argumentos del campo del psicoanálisis en pos de la restitución, resaltando el traumatismo que podría desarrollarse de la crianza junto a “personas vinculadas directa o indirectamente con el asesinato de sus padres, o en el mejor de los casos conocedoras siempre estas de lo ilegítimo de su acto de adopción”. En conjunto, los artículos de *La Capital* permiten observar el modo en que los diversos saberes colaboraron o perjudicaron los procesos de restitución de identidad.

El periódico mensual *Psyche* fue fundado en 1986 y constituía una publicación producida y destinada al campo acadé-

mico de la psicología. Cada entrega contenía ensayos que abordaban los lazos entre el psicoanálisis, la cultura y la sociedad. En el mismo año de su fundación, visitó el país la renombrada psicoanalista francesa Françoise Dolto, célebre por sus trabajos sobre psicología de la infancia, quien —siguiendo las teorías de Jacques Lacan— se especializó en la relación entre padres e hijos, y en la importancia de la función del padre en la niñez. En su tercer número, la revista publicó un diálogo entre Dolto y diversas personalidades de los organismos de Derechos Humanos en relación con la restitución de niños. Allí, la especialista traza un paralelismo entre el caso argentino y lo sucedido con algunos menores durante la Segunda Guerra Mundial. Al analizar la fuente no debe pasarse por alto esta comparación: la autora comprende que en los dos períodos hubo adultos que se apropiaron de niños de otras familias para “salvarlos” de seguir el mismo destino de sus padres, estableciendo una analogía entre coyunturas histórico-políticas disímiles. Basándose en experiencias previas, y sin evaluar adecuadamente las diferencias históricas entre ambos procesos, la psicoanalista presupone la buena voluntad, inocencia y amor incondicional de los “padres adoptivos”, sin comprender que “la identidad que se puede llegar a construir con los apropiadores está fundada en una situación mentirosa, pero además es una mentira que encubre un crimen. Está insanablemente enferma” (Herrera y Tenenbaum, 2001: 230). Asimismo, Dolto vuelve sobre los argumentos del doble trauma que supondría la restitución y la importancia del amor entre menores y apropiadores. Por otro lado, sugiere que las Abuelas amadrinen a niños que se encuentran en instituciones de menores con el fin de satisfacer su deseo. En este sentido, la psicoanalista, centrada en las subjetividades y deseos individuales, no resulta capaz de realizar un abordaje holístico que comprenda la problemática social de la apropiación.

Otra línea que resulta significativa en el análisis de Dolto es la continua referencia al crimen cometido por los organismos en relación con la crianza y la configuración de la identidad de los pequeños.²

Las Abuelas de Plaza de Mayo desarrollaron diversos métodos para dar con el paradero de sus nietos. Aun bajo el régimen de facto, elaboraron campañas gráficas para difundir su lucha y publicaron solicitadas en los periódicos con el fin de obtener información de la sociedad. A través de los diarios *La Prensa* y *La Voz*, las Abuelas interpelaron a la sociedad en sucesivos días del niño. Asimismo, publicaron fotografías de los bebés secuestrados junto a sus padres para colaborar con su identificación; cuestión imposible de efectuar en el caso de los centenares de menores nacidos en cautiverio. Con el retorno a la democracia y la institucionalización de la organización, comenzaron a divulgarse afiches callejeros y materiales gráficos que buscaban el impacto a través del arte y la simbología. Un elemento significativo para el análisis resulta el hecho de la traslación de los destinatarios de Abuelas: mientras que en un primer momento sus campañas estaban dirigidas a cualquier persona que pudiera tener datos sobre la ubicación de los menores, con el correr del tiempo y el crecimiento de los niños, se buscó interpelar a las propias víctimas; en otras palabras, los destinatarios de sus acciones pasaron a ser sus propios nietos y nietas, a quienes buscaron interpelar de las más diversas formas. En este sentido, es posible observar el modo en que Abuelas ha ido modificando sus estrategias para adaptarlas a la edad y momento de la vida en la que se

2 Cabe destacar que en 1988 las Abuelas de Plaza de Mayo dieron una conferencia en París, luego de la cual Françoise Dolto se disculpó por sus dichos y coincidió con la institución en que lo mejor para los menores y su psiquis era la restitución de su filiación e identidad (Centro de Atención por el Derecho a la Identidad de Abuelas de Plaza de Mayo, 2008: 17). Si bien la psicoanalista se comprometió a dejar sus reflexiones por escrito, no logró concretarlo debido a su fallecimiento.

encuentran sus nietos y nietas. Para concluir, las publicaciones de Abuelas que integran el corpus de fuentes aportan elementos para analizar sus estrategias y su lucha con el horizonte de restituir la historia de todos aquellos que aún viven privados de su derecho a la identidad.

En suma, los documentos presentados dan cuenta de una serie de disputas surgidas en los primeros años de democracia en torno a la restitución de las personas apropiadas. Sin duda, estas no agotan los debates relativos a la temática, dado que la sustracción de identidad continúa siendo una problemática abierta y latente en nuestra sociedad. En esta línea, las luchas por el sentido de la apropiación y la restitución buscan historizar y complejizar nuestra historia reciente.

Bibliografía

- Abuelas de Plaza de Mayo (2007). *La historia de Abuelas. 30 años de búsqueda (1977-2007)*. Buenos Aires, Abuelas de Plaza de Mayo.
- Abuelas de Plaza de Mayo (2015). *Niños desaparecidos. Jóvenes localizados. 1975-2015*. Buenos Aires, Abuelas de Plaza de Mayo.
- Alsheh, Y. (2011). "¿Puede un *ethnoscape* heterogéneo constituir un *genos* y su exterminio un genocidio?", Feierstein, D. (dir.), *Revista de Estudios sobre Genocidio*, vol. V. Buenos Aires, EDUNTREF.
- Herrera, M. y Tenembaum, E. (2001). *Identidad. Despojo y restitución*. Buenos Aires, PROAMBA.
- Nosiglia, J. (1985). *Botín de guerra*. Buenos Aires, La Página.
- Villalta, C. (2018). "Recréer les images de danger et de salut. Les sens donnés à l'enfance 'appropriée' par le terrorisme d'État en Argentine", *Problèmes d'Amérique latine*, núm. 108. París, Eska.

Otras lecturas recomendadas

CONADEP (1984). *Nunca más*. Buenos Aires, Eudeba.

Feierstein, D. (2007). *El genocidio como práctica social*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Jelin, E. (2011). "Repensando la relación entre memoria y democracia", entrevista por Badaró, M., *Stockholm Review of Latin American Studies*, núm. 7. Estocolmo.

Lo Giúdice, A. (2005). "Derecho a la identidad", Lo Giúdice, A. (comp.), *Psicoanálisis. Restitución, apropiación y filiación*. Buenos Aires, Centro de Atención por el Derecho a la Identidad, Abuelas de Plaza de Mayo.

Regueiro, S. (2013). *Apropiación de niños, familias y justicia. Argentina (1976-2012)*. Rosario, Prohistoria.

Villalta, C. (2005). "La apropiación de menores: entre hechos excepcionales y normalidades admitidas", *Revista Estudios*, núm. 16. Córdoba, CEA-UNC.

Filmografía y materiales audiovisuales recomendados

Abuelas de Plaza de Mayo (2015). *99,99%. La ciencia de las Abuelas*. Buenos Aires.

Bravo, E. (2007). *¿Quién soy yo?*, documental. Buenos Aires.

H&L, Canal 2, programa del 30 de mayo de 1994.

Memoria, Canal 9, programa del 25 de mayo de 1994.

Puenzo, L. (1985). *La historia oficial*. Buenos Aires.

Tiempo Nuevo, Telefé, programa del 31 de mayo de 1994.

Dossier documental

¿Familias o apropiadores? Voces, representaciones y luchas en torno de la sustitución de la identidad de niños y niñas

Diario La Capital, 30 de marzo de 1984

Los verdaderos padres so

Para LA CAPITAL

Concilio

Precisamente, el secretario de Desarrollo Humano y Familia de la Nación, doctor Enrique de Vieda, asistió al primer de la jerarquía de la institución de los mayores capaces de atacar la foliación de un niño sólo porque otras manos la producen. Según cabe del 11 de marzo último de la agencia "Telam", el ministro nacional declaró: "No es cierto que se estén realizando las adopciones realizadas en los últimos años, de lo que se trata es de detectar el empuje para por los métodos de menores de niños de personas desahuciadas. Nosotros hemos registrado el caso por nuestros institutos, y de allí se derivaron a otros establecimientos. Malamente en algunos casos a la familia, familia. Nuestro propósito es llevarlos a las familias en general y en particular a quienes han adoptado niños, la separación que precederá con que a la ley y no incurremos en arbitrariedades. Queremos hacer respetar los caminos de la ley y obrar de buena fe en todo nuestro desarrollo. Este cuadro presenta muchos aspectos difíciles, sumamente graves, que no permite generalizar sino abordar el tema con amor, cariño y respeto. Este es un problema solemne y trascendente, emergente del drama que hemos visto. Todos deben tener la seguridad de que vamos a cuidar como el bien más preciado de la vida, el niño adoptado". Así debe ser, un niño en un buen hogar donde se sería feliz, es inelocable.

Ese hogar debe ser sagrado conforme la décima sección "recursos o hijos que aseguran de un peligro", el ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, doctor Juan Portet, declaró al diario "La Nación" — en edición del 21 de enero último — sus conclusiones tras recibir a las abuelas de Plaza de Mayo: "Cuatro años de este tipo de investigación del tema irremediable y doloroso de la desaparición de niños. En algunos casos, están en hogares bien constituidos con padres adoptivos que los amaron, pero hay otros en poder de los represores, o me fuesen el caso concreto de un chico entregado a una prostituta y cuyo estado es alarmante".

Las conclusiones son obvias si los niños — como dice el ministro bnaerense — están en buenos hogares, no están desahuciados sino felices, y el que vive lamentablemente con una prostituta debe ser salvado. Lo que ocurre es que esta sumatoria de complejidades y de incertidumbres, estas volutas de las técnicas proviene del empuje del universo de conceptos, leyes, criterios e instituciones que nos marcan para este tema hoy abruptamente desahuciado ante nuestra conciencia a raíz de los desahucios sucesos padecidos. Es un anticuismo de insuperable anacronismo del que participan gobernantes, abogados, parientes, jueces, políticos, todos proclamando amor al niño y tal vez al menor, pero en general, sometidos a las reventas y pleitos de los adultos. El menor no es parte.

Quiero traer al conocimiento general el resultado de las experiencias acumuladas por los tres más grandes expertos del mundo acerca de la vida emocional de los niños. Anna Freud — la hija de Sigmund Freud, fallecida, vieja, hace pocos años —, Joseph Goldstein, profesor de Derecho en la Universidad de Yale, especializado en aplicar el psicoanálisis a la ley, y Albert Soltin, director del Centro de Estudios Infantiles de Yale. Sus apasionadas conclusiones están volcadas en un libro indispensable e insustituible "Beyond the best interests of the child" que traducido por "Más allá de lo que más importa para el niño", editado en marzo de 1978 por la Division Nueva York de la editorial Collier MacMillan, de Londres.

La mayor autoridad en nuestro país en estas temáticas, el doctor Arnaldo Rasovsky, consultó frecuentemente este libro y lo recomendó ostensiblemente. El resumen de este libro, publicado por "The New York Times" en su sección científica, es la más alta contribución al esclarecimiento de estos problemas. Se inició zambullirse en el volcán de los pleitos,

es inútil porque los verdaderos padres son los padres psicológicos.

Los eminentes autores de este libro parten de un axioma en el campo de la psicología infantil: un crecimiento sano es emocional e intelectual depende de que se establezca, desde temprana edad, una relación continua y mutuamente gratificante con una figura materna que cuide y estimule al niño y en ese desarrollo de la seguridad y confianza que un buen sentimiento de sí mismo. La clave es la continuidad. Cuando no la tiene, o se interrumpe, el niño se retrasa y sufre. Esto deriva la cuestión a cuánto afectan las leyes a los niños, y rie allí la importancia del doctor Goldstein — interante con Anna Freud y Albert Soltin del formidable tríptico — al asegurar que todos corren a ayudar a un niño en emergencia física pero no lo comprenden ni socorren en sus complicaciones psicológicas. Hay que proteger los verdaderos intereses del niño ante la realidad de sus vivencias cotidianas: el bienestar del niño se subordina a las necesidades emocionales de los padres, a la conveniencia o comodidad de los jueces y su burocratismo, al trámite administrativo de las agencias de bienestar social e institutos anónimos. Así, los grandes temas son: adopción, divorcio y tutela. Los autores del libro llaman a los adultos que proveen afecto, protección y estímulos diarios al niño, padres psicológicos, sean o no de sangre, ya que esto último es secundario. La relación psicopatológica jamás debe interrumpirse en beneficio del niño, cuyos intereses todos invocan pero para acomodarlo al propio interés. Incluyamos en esta categoría a padres de sangre, funcionarios, legisladores, políticos, abogados, declarados y jueces. Lo único digno de considerar es la relación que tiene el niño, si se siente querido y necesitado por sí mismo, no para obtener alguna ventaja económica o social, para agredir al otro con un hijo en una disputa o bien para resaltar alguna fantasía o repetir alguna palabra. Estas dos últimas situaciones son inabundantes en la Argentina de hoy, sólo que algunas abuelas "con entera razón", lo aseguran, sin necesidad de leer a Freud, Goldstein y Soltin, "¿se quieren legislando y fallando para que sea un niño menor?". Una madre a un padre de sangre que no está con el niño o diario cuando crece, aprende y juega, no es en términos psicoanalíticos un padre, es un extraño.

Cualquiera sea el motivo de la separación o abandono, no pueden invocarse los lazos de sangre. Con o sin culpa, por voluntad propia o fuerza mayor, la relación interrumpida que dio lugar a otra estable y fecunda, ha muerto. No hay razones válidas, ni estudios, negocios, sueños, ideales, ni siquiera la guerra, nada vale, porque lo único relevante en beneficio del niño es saber a quién quiere, con quien está acostumbrado, con quienes está conectada por vivencias cotidianas y relacionado a través de la identificación con esa persona, a quien está habituado a dirigirse, quien lo atrapa, lo alimenta, lo cuida, le para de noche y le tira coqueles, quien le dio la papita y lo ayudó a no golpearse al aprender a caminar, quien más tarde le enseñó a preparar un sandwich, a hacer a la pelota, a hacer los deberes, lo lleva al colegio y la celsita. Para quien quiere al niño ser bueno para que lo siga queriendo. Qué cosa es el amor y qué favorecimiento al aspecto biológico en un juego del auténtico, el descripto. Pocos comprenden que la madre del siempre debe estar el niño y el adulto, un niño no puede esperar. Entonces, como dicen Freud, Goldstein y Soltin, la adopción es una decisión definitiva e irrevocable, como el certificado de nacimiento o defunción. Desde el momento en que un niño se coloca en una familia, el pasado, incluyendo sus padres biológicos, se cancela, y sólo podrá revisarse si los padres adoptivos incurren en abusos o graves negligencias. Resulta ofensivo para la salud y seguridad del niño esa abstrante figura de la legislación argentina llamada

En los padres psicológicos

Por Lidia Castagno de Visentini *

...a los niños para proteger a los adultos, en cuyos...
 ...se introdujo una perversa trampa. La adop...
 ...ción simple conlleva a los adultos en conflicto, pero...
 ...puede destruir al niño. La adopción ha de ser razo...
 ...nablemente rápida, el niño no puede esperar. Asi...
 ... mismo, debe cuidarse el régimen de visitas en los...
 ...casos de divorcio, porque en las relaciones antago...
 ...nicas de los padres, el niño sufre. Sufre siempre, por...
 ...que debe apreciar quién es el padre psicológico, y el...
 ...testo no cuenta. Mientras más tiempo ha estado un...
 ...niño a cargo de un adulto, menor debe ser la posibil...
 ...dad de que otra persona obtenga la tenencia, y...
 ...cuanto más pequeño es el niño, más sencillo es for...
 ...mar un nuevo vínculo psicológico. Del primero que...
 ...se olvidan en las querrelas de adultos es definiti...
 ...vo, que pocos defienden limpiamente. Tampoco los jue...
 ...ces, sometidos generalmente a enfoques clásicos o...
 ...ambientales. Los jueces se defienden a sí mismos, o...
 ...no se preocupa mantenerse en el cargo antes que pro...
 ...teger al niño, miembro del grupo social más indefen...
 ...dido, económico, ideológico o revanchas perso...
 ...nales, extorsiones y resentimientos. El niño no tiene...
 ...y la relación continuada entre el niño y los padres...
 ...psicológicos. Esto ha de entenderse y deben enten...
 ...derlo los padres de sangre, por más duro que les...
 ...londe es feliz, los padres biológicos son extraños...
 ...lren para el niño la calidad de un intruso. El relato...
 ...de un caso concreto insertado en el libro de Freud...
 ...Goldstein y Solnit es altamente ilustrativo, revelan...
 ...do que estas cuestiones son universales, la declama...
 ...ción igual, los jueces similarmente cómodos y des...
 ...cuidados —honremos las excepciones— y las reac...
 ...ciones sinceras. En 1964, en Nueva York, una nena...
 ...llamada Stacey fue dejada temporalmente a...
 ...carga para un prolongado tratamiento. La agencia so...
 ...cial colocó a la niña en una familia que la crió hasta...
 ...que, en 1971, la madre, restablecida, la reclamó. El...
 ...juez Nadel, de la Corte de Nueva York, ordenó res...
 ...tuir a Stacey a su madre biológica bajo el argumen...
 ...to de que podía cuidarla. Fue un acto de primitivis...
 ...mo judicial, simple y vulgar burocratismo. La ni...
 ...ña había entrado a su nuevo hogar con un año y la...
 ...francaban a los ocho porque la madre estaba cura...
 ...da, y éste, que estuviera curada o no, no es el punto...
 ...importante. Freud, Goldstein y Solnit, el punto de...
 ...cuestión es la irreversible e inquebrantable con...
 ...exión entre la niña y sus padres psicológicos, estruc...
 ...turada en siete años de afectividad estable y profun...
 ...da. La madre de sangre estaba borrada del interés...
 ...de la niña, y los jueces Stacey enfermo. Cinco...
 ...psiquiatras, incluyendo al designado por la madre...
 ...biológica, opinaron que la niña, para salir de sus...
 ...angustias y depresión, debía reintegrarse a los pa...
 ...dres psicológicos, lo que se hizo; pero el juez Nadel...
 ...mar en su desprecio por la criatura y aferrado a la...
 ...opina de los adultos, estableció un régimen de...
 ...visitas. Stacey terminaba cada visita llorando, per...
 ...dentar borrar, mediante sus resoluciones, siete de...
 ...s ocho años vividos por la niña. Finalmente, el juez...
 ...cambió ante la evidencia y tras hacerle pagar fan...
 ...ta el precio de dolo a la pequeña Stacey, revocó su...
 ...dicto. Ese magistrado, como muchos que entienden...
 ...estas cuestiones, se reveló peligroso. De haber...
 ...sido al célebre profesor de Neuchâtel, Jean Piaget...
 ...aplicando la evolución de un niño entre los dos, y...
 ...a siete años, hubiera ahorrado ese sufrimiento a la

niña. Copiaré unas líneas del libro de Piaget "Seis...
 ...estudios de psicología", editado en España por Seix...
 ...Barral: "Construye un pensamiento humano y más...
 ...lógico atribuir las causas del desarrollo humano y más...
 ...tendencias ancestrales, como si las actividades y el cre...
 ...cimiento biológico fueran extraños a la razón. En reali...
 ...dad, la tendencia más profunda de toda actividad hu...
 ...mana es la marcha hacia el equilibrio y la razón, que...
 ...expresa las formas superiores de dicho equilibrio, retiene...
 ...la inteligencia y afectividad".

A la luz de lo antedicho, todo se comprende...
 ...clara e inequívocamente.

Debemos, pues, convocar a un esfuerzo espiri...
 ...tual e intelectual a todas las personas involucradas...
 ...en cuestiones que afectan a un niño. No son por...
 ...cierto los psiquiatras, ni los psicólogos, políticos...
 ...abogados, los jueces ni declarados quienes harán...
 ...felicidad a un niño, sino la continua, serena y sin ac...
 ...titud, relación con los padres psicológicos, sus...
 ...verdaderos padres. Que pueden o no ser sus padres...
 ...de sangre, porque los lazos de sangre no causan viv...
 ...nada para el niño ante la majestad de los lazos de...
 ...amor y continuidad afectiva. El caso de las dos...
 ...niñas en hogares donde viven plenos de feleci...
 ...dad los dejaron sin perturbarlos, a cambio de espa...
 ...cios y cuidadosas visitas, no debe considerarse a...
 ...nivel heroico sino generalizarse mediante las adap...
 ...taciones legales y decisiones de los jueces, descar...
 ...sionales. El niño no es un trofeo de guerra. Doy por...
 ...cierto que coincidimos en valorizar la "entereza mo...
 ...ral" de estas abuelas al no interferir la felicidad de...
 ...sus nietos. ¿Permitiremos entonces que prevalezca...
 ...frentes contrarios, que serían el triunfo de la falta...
 ...de esa entereza moral? ¿Vamos a dejar que prevalezca...
 ...la falta de probreza de sentimientos y generosidad y la...
 ...falta de misericordia desacreditando la mejor condi...
 ...ción humana? Jamás deberá progresar la tesis tan...
 ...guerra de "seras niña o de madre", cuando los adultos...
 ...disputan un niño. Quedará donde es feliz, con sus...
 ...padres psicológicos que, en caso de no ser los biol...
 ...gicos, enseñan que no los necesita para estar bien...
 ...Creo que esto merece la grandeza de comprenderlo...
 ...hoy como nunca, asimilándolo con superior entidad...
 ...moral a las dramáticas e inélicas situaciones que se...
 ...viven en la Argentina.

(*) La autora es psicóloga y profesora de enseñanza secun...
 ...daria, normal y técnica en Psicología. Se graduó en la...
 ...Escuela Superior de Psicología de la Universidad Nacional...
 ...de Rosario.



INVIERTA EN EL BANCO DE SU PROVINCIA CON EL
MAYOR RENDIMIENTO Y A FAVOR DEL

28/04/84

Los verdaderos padres son los padres

Para LA CAPITAL

Por Roberto Scagliola y María Cristina Solano

En realidad, la autora de este artículo es la Comisión de Salud Mental y Derechos Humanos de la Asociación de Psicólogos de Rosario, a la que, en consecuencia, cabe su responsabilidad. El artículo nace como consecuencia de uno publicado bajo el título de "Los verdaderos padres son los padres psicológicos", con el cual, en muchos aspectos, la comisión se permite discutir.

Desearíamos manifestar nuestra posición contraria en diversos puntos a los conceptos vertidos en el citado artículo, ya que pensamos que entre un problema tan grave y delicado como del que se trata, la situación futura de los niños desaparecidos, expresiones que se manifiestan públicamente pueden tener incidencia en estamentos de poder, tribunales, jueces, funcionarios, médicos, consejeros y en la comunidad en general, que, tomando como ciertas algunas consideraciones que llevan a confusiones, pueden favorecer definiciones que se determinan en el orden político-psicológico.

A nuestro entender, el artículo está basado desde una concepción claramente política, partiendo y fundamentándose en un conflicto que dentro de la ciencia, por esto sentimos la obligación como especialistas de la salud mental de no permanecer indiferentes ante algo que nos compromete como profesionales y como seres humanos.

Analizaremos, entonces, algunos puntos de dicho artículo. Comienza planteando una gran diferencia entre los 3.000 (o más de 7.000?) niños, víctimas de la represión y los niños transportados que estos sufren, debido a aquello de lo que, obviamente, sus padres y familiares también fueron víctimas, o sea, la represión del terrorismo de Estado sufrido por nuestro pueblo en los últimos años, según los resultados manifestados por profesionales de la salud y enunciados en dicho artículo, a estos niños los compara con los niños desaparecidos, como "la otra cara de la realidad". En general, los niños hallados están en perfecto estado de salud física y psíquica, felices en el lugar donde se crían, tal

desaparecidos, o sea no sólo abandonados involuntariamente por sus familias sino víctimas ellos también del secuestro, pavor y terror y habiendo sido condenados sus familiares a ignorar si estos niños viven o cuál fue la suerte corrida por ellos.

Del mismo modo en que lo hicieron repetidas veces personajes del régimen militar, se sugiere que las abuelas de estos niños están llenas de odios y rencores, faltaría agregar que están locas, ¿por qué? ¿por buscar a sus nietos? ¿por intentar rescatar de las sombras a aquellos que son lo único que les queda de una familia destrozada por manos asesinas y realmente cargadas de odios, y que les pertenece por auténtico derecho?

Questionase el valor moral de estas personas. Nos preguntamos con fundamento cuál es el valor moral de quienes teniendo en su casa un niño de estos, callan, haciéndose cómplices voluntarios o involuntariamente de crímenes, como de secuestros o desapariciones de personas, que deben ser consideradas de lesa humanidad.

Tomemos como ejemplo un caso reciente, altamente difundido por los medios de comunicación, acerca del robo de un bebé en Morón, según lo que se desprende de este artículo, ¿se afirma que estos padres no tienen derecho a buscar como lo hicieron y con feliz resultado, a su hijo? ¿podemos avalar la conducta de la o las personas que se lo llevaron, aun suponiendo su deseo de tener un bebé? ¿pensaríamos que eso es lo que define a un padre psicológico?

Coincidimos en no identificar la paternidad con lo biológico. Creemos que ella implica una función, la posibilidad de ocupar un lugar psíquico para otro sujeto—significa darle un lugar dentro del deseo y la historia de esa familia—. No dudamos que algunos de esas familias adoptivas desearon a esos niños (según definiciones realizadas, otros, en cambio, los utilizaron como servidumbre) pero, es válido ese deseo, para pegarle a ese niño su historia, su origen, su herencia psicológica, todo lo que confor-

Consideramos que el artículo primario de justicia y humanitario, es que estos niños vuelvan a sus familias de origen y que sean esas familias las que tengan el derecho a decidir que es lo mejor para ellos. Ese es su derecho.

En lo que no caben dudas, y en esto hay que ser estrictos es que estos niños y sus familias deben conocerse, tener explicaciones ciertas, saber que sus padres no los abandonaron, ni dejaron de quererlos, sino que fueron víctimas de secuestros y muertes, y esto marca una diferencia fundamental con el abandono voluntario.

Es estado de "desaparecidos" muestra a las claras que cualquier explicación dada a estos niños que no contemple la verdad, es privarlos de sus más elementales derechos, nada se puede construir sobre la mentira, la ocultación o el engaño, ni una historia personal ni una historia social. Demos a los niños la posibilidad de conocer su origen, es mínimo que podemos hacer por ellos desde la perspectiva del amor y del cuidado de su salud.

No podemos reducir a una "reverta de adultos" tal como enuncia dicho artículo. Las circunstancias tan trementadas y dolorosas que constituyeron en nuestro país, el secuestro, desaparición y muerte de personas, entre los cuales figuran cristianos. Estas circunstancias plantean no sólo una problemática psicológica sino también serios cuestionamientos éticos.

Es tanto el énfasis puesto en defender desde dicho artículo una marcada posición, la de que el verdadero lugar de los niños está junto a sus padres adoptivos utilizando cualquier tipo de argumentaciones desde un supuesto lugar científico, que puede caer, si seguimos el hilo de su desarrollo en el peligroso extremo de justificar la acción inhumana del secuestro de niños, si estos están luego bien atendidos. O sea que lo que realmente hace es darle una herramienta a padres, que nuncie identica a los represores para que su acción no sea condenable. Recordemos las expresiones atribuidas al general Gaitan-

en el hogar donde se crían", tal como dice el artículo.

¿Cuáles serán los argumentos de semejante aserción? ¿Que estudios ha realizado la autora para poder determinar el estado psíquico de estos niños? Ya que aquellos otros a los que hace referencia en el primer término, al fueron objeto de serias evaluaciones para llevar a esas conclusiones. Afirmamos que al se realizaron estudios psicológicos profundos de estos niños, sufridos formalmente a sus padres, presentan o presentaban serios trastornos psíquicos, ya que es sabida la sintomatología que pueden presentar los niños adoptados que no son informados de su real origen o se ignoran y particularizan (lo que pesa peor entonces con aquellas criaturas obligadas a vivir por ejemplo con personas vinculadas directa o indirectamente con el asesinato de sus padres, o en el mejor de los casos poseedoras siempre estas de lo legítimo de su acto de adopción tal como lo plantea el doctor Ricardo Colombres en la cita que el mismo artículo trae, y que luego se omite al hacer las apreciaciones de la autora).

Si en todos los padres adoptivos existe la fantasía en mayor o menor grado, de haber "robado" un niño, nos preguntamos qué pasa en la psiquis de esos padres en donde lo real tanto se aproxima a la fantasía.

Y en los casos donde la realidad sobre la adopción nos obliga ¿será esta diésta en su totalidad? O sea, ¿se le explicitará al niño que sus padres no desearon abandonarlo? entonces, ¿por qué negar la conexión con sus familias de origen?

En el artículo se equiparon los casos de adopciones, donde los padres han cedido voluntariamente a sus hijos, con los casos de niños desaparecidos. Se cita el síndrome del abandono forzoso, elaboración hecha por un grupo de profesionales de la salud de la provincia de Buenos Aires, omitiendo en dicho artículo el término forzado, y planteando el simple abandono. Confusión injustificable, ya que este síndrome se aplica a niños hijos de desaparecidos. Cuanto más aún cuando en este caso se tratan los niños

psicológicos, todo lo que conforma su propia identidad, el lugar que también ocupó en el deseo de sus verdaderos padres, de quienes fueron abruptamente separados. Desde el crimen y el horror ya fueron despojados de todo esto una vez. ¿Qué es lo que se reclama? ¿Que este despojo sea avalado ahora desde la Justicia?

Desde la psicología eso es insostenible, porque no basta "con arroparlos, alimentarlos, niños un kárvichel" como enunció el artículo y agrega "desde el momento en que un niño se coloca en una familia, el pasado, incluyendo a sus padres biológicos, se cancela". Ni aun en los casos de aquellas madres que renunciarían voluntariamente a sus hijos por infinitas circunstancias, podemos, como psicólogos, aconsejar que le sea negada al niño la verdad sobre su origen, ya que este siempre sabe, inconscientemente, que esta familia, con la cual vive y a la cual puede amar, no es la familia que le dio la vida, ni está determinado desde lo genético y lo psicológico desde otro lugar y si este no es verbalizado lo marcará siempre como un estigma. ¿Que pasará entonces con aquellos niños desaparecidos en donde siempre mediaron situaciones traumáticas en sus vidas, ya sea en sus nacimientos, en medios de torturas, o presenciando el asesinato de sus padres?

Afirmamos que los verdaderos padres, más que los psicológicos, son los padres simbólicos, en tanto el lugar de la maternidad es un lugar simbólico que solo puede establecerse a partir de una legalidad y debe estar anclado en la historia, y esta legalidad solo puede ser procesada por los niños y sus padres desde la verdad. Nos preguntamos cuál es la situación de estos padres adoptivos donde no hay ninguna legalidad que sustente ese lugar, aun cuando en algunos casos se les haya otorgado una adopción "legal" de papeles a través de falsificaciones de partidas de nacimiento y documentos. Esos hombres y mujeres salen de lo legal e ilegítimo de su acto desde lo ético y lo psíquico, ya que ocupan el lugar de los padres desaparecidos, instancia que tampoco tiene lugar dentro de lo legal.

Recorramos las expresiones atribuidas al general Canale para justificar el robo de estos niños, cuando dijo que eran "los hijos de hogares donde han sido criados como universales".

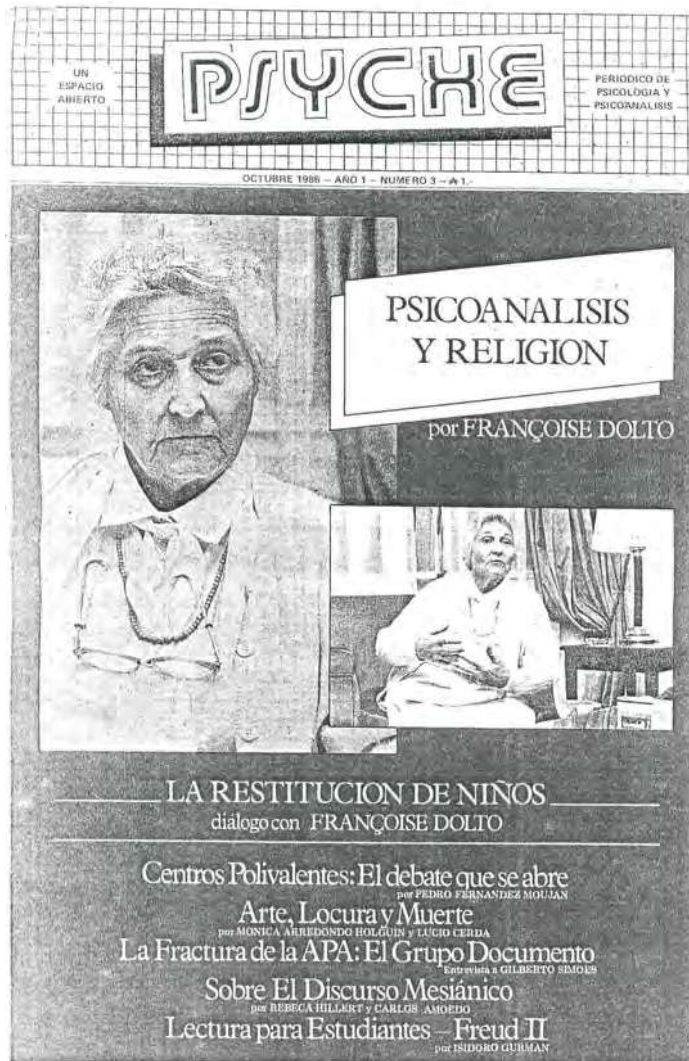
Calumnioso, queremos traer otro ejemplo que creemos hace referencia a otro tipo de diáspora humana y entereza moral, es el caso de Tamara, una niña que, siendo aún un bebé, su madre es raptada y ella queda en manos de viechos. Estos, mientras la madre continúa desaparecida, luego presa y por último exiliada, se hacen cargo de la pequeña huyendo de los lugares conocidos debido a las referidas amenazas que recibían de los represores. Cuando la niña tiene y abra su madre logra ponerse por fin en contacto con ella, desde el extranjero a través de los organismos internacionales. Las personas que la habían cuidado desde esos años y que prácticamente habían conservado viva, no dudan ante el llamado de su madre. La mamá adoptiva envía a Tamara con un terno de flores para darle a su verdadera madre el reconocimiento que se produce en Lima, Perú. Flores de las que Tamara no se separa en todo el tiempo y le entrega al volverla a su hogar, después de años de separación a los que la habían conducido el terrorismo de Estado que prevaleció en nuestro país.

Consideramos nuestro deber hacer un llamado de atención a diferentes estamentos sociales y políticos, alencarar estas condiciones, no olvidando que como ciudadanos debemos hacer prevalecer los valores éticos y a partir siempre del esclarecimiento de la verdad, bregando por la aparición con vida de los desaparecidos, el conocimiento sobre el destino de los niños desaparecidos y por el esclarecimiento de los culpables.

Recordamos lo escrito en el campo de exterminios nazis Auschwitz, Polonia, "Los pueblos que no quieren recordar, están obligados a repetir".

Comisión de Salud Mental y Derechos Humanos de la Asociación de Psicólogos de Rosario.

Rosario, de 1988



IVYCHÉ

no tiene y no o no tiene posibilidades de hacerse a una vida...
Por que el hombre es una existencia esencial...

En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

Esto es una de las grandes ideas de la vida y puede ser...
El hombre es una vida que se desarrolla...

En otro momento, en el de la religión en los humanos...
El hombre es una existencia que se desarrolla...

Françoise Dolto en Siglo XXI
Es el libro del libro: El Cero Humano, Psicología y Filosofía...



En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

Esto es una de las grandes ideas de la vida y puede ser...
El hombre es una vida que se desarrolla...

En otro momento, en el de la religión en los humanos...
El hombre es una existencia que se desarrolla...

En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

OCTUBRE

La necesidad del sujeto del conocimiento y la...
La necesidad del sujeto del conocimiento y la...

En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

Esto es una de las grandes ideas de la vida y puede ser...
El hombre es una vida que se desarrolla...

En otro momento, en el de la religión en los humanos...
El hombre es una existencia que se desarrolla...

Verdad y Ley para los niños recuperados
Dicho con FRANÇOISE DOLTO
En su versión en español...

En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

Esto es una de las grandes ideas de la vida y puede ser...
El hombre es una vida que se desarrolla...

En otro momento, en el de la religión en los humanos...
El hombre es una existencia que se desarrolla...

En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

PAIDOS
OBRAS DE FRANÇOISE DOLTO
La imagen simbólica del cuerpo...

En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

Esto es una de las grandes ideas de la vida y puede ser...
El hombre es una vida que se desarrolla...

En otro momento, en el de la religión en los humanos...
El hombre es una existencia que se desarrolla...

En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

En cuanto una religión se cristocratiza, está muerta...
Hay una parte del poder religioso en la cristocratización...

FRANCOIS DORTCH: En estos momentos me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido. Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

FRANCOIS DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

FRANCOIS DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.



FRANCOISE DORTCH

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema de los abandonados, que es el problema que se plantea...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

La búsqueda y la verdad

JERGA RODRIGUEZ: Estrictamente en caso de particular...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

El abandono y la institución

M. LAFRANCOIS: Esta pregunta en relación con el problema...

FRANCOISE DORTCH: Me encuentro en un momento de reflexión y de análisis de lo que he vivido, de lo que he hecho y de lo que he sentido.

MINIJEERIA
 Almacén especializado en Perforación del Petróleo.
 542-7846

DISCAS BALCÓN DE CASSETTES
 Copias a Máquina y Grabación.
 72-6678

CIRCULO FREUDIANO

CICLO CENTENARIO
 10/10/21 de Noviembre
 11/11/22 de Diciembre
 12/12/23 de Enero
 13/13/24 de Febrero
 14/14/25 de Marzo
 15/15/26 de Abril
 16/16/27 de Mayo
 17/17/28 de Junio
 18/18/29 de Julio
 19/19/30 de Agosto
 20/20/31 de Septiembre

OCTAVAS ADRIANAS ANUALES "LA PRODUCCION ESCOLARIZADA"
 28 - 29 de NOVIEMBRE

SE ENCUENTRA JUNTO A LA INTERSECCION A Separacion del CICLO 1987 de la Escuela de Psicología INFORMES E INSCRIPCIONES: The Gate, Alan D. Ponce 2994. Tel. 542-3883-9134

Transcripción del Diálogo con Françoise Dolto. Revista Psyche, Año 1, N°3, octubre 1986

En su estadía en Buenos Aires la doctora Françoise Dolto se reunió con el señor Lebensohn, del ACNUR (Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados) y OSEA (Organización de Solidaridad con los Exiliados); Juan Carlos Domínguez, profesor asociado en la cátedra de criminología, en la Facultad de Psicología de la UBA; Leonardo Pérez Esquivel, coordinador argentino del SERPAJ de América Latina, Marcelo Losada, escribano, colaborador de la Organización Abuelas de Plaza de Mayo, en lo atinente al trabajo de recuperación de niños de desaparecidos; Sergio Rodríguez, asesor psicoanalítico del SERPAJ; María Esther Benchuya, del sector adopciones de Minoridad y Familia; y Aída Saks, psicoanalista, especializada en la temática de adopciones

En esa reunión la Doctora Dolto vertió una serie de opiniones sobre la posición desde la que enfocar el trabajo con los niños desaparecidos y reencontrados. Se esté o no de acuerdo con ellas, no dejaría de advertirse que fueron producidos desde una ética analítica rigurosa, que apunta a que lo que se haga tenga como partida ubicar al sujeto del inconsciente del niño, frente a ese real horroroso de su historia, en las mejores condiciones posibles para su significación. Lamentablemente, razones de espacio nos han obligado a resumir este rico material.

Marcelo Losada: Me interesaría comenzar el diálogo con el tema que se refiere a la situación de los niños nacidos en cautiverio durante la dictadura y que fueron entregados y/o tomados, por lo general, por los miembros de las fuerzas armadas. Lo que quisiera plantear es cómo repercute esto en relación al inconsciente y la identidad de esos niños.

Françoise Dolto: Si estos niños han sido adoptados por las familias que los acogieron lo importante es que sepan la verdad, ya que se trata de ellos. Ahora, creo, que es importante saber también si la adopción fue legal y si los niños llevan el nombre de los padres adoptivos.

Marcelo Losada: La situación fue la de apropiación. En ese sentido nosotros creemos que no es legal. En cuanto al nombre, es de suponer que llevan el de los padres adoptivos.

Françoise Dolto: Pero en esto no se puede suponer, si son adoptivos legalmente y si llevan el nombre de sus padres adoptivos y son felices, esto muestra que los padres actuales tienen terror del acto cometido y que se rehabilitan devolviendo a la sociedad a niños asistidos por padre y madre, a niños que ellos han hecho huérfanos.

Marcelo Losada: Lo que sucede es que nunca les van a decir la verdad a esos niños.

Françoise Dolto: ¿Cómo lo sabe usted?

Marcelo Losada: Lo supongo, ya que no podemos llegar a ellos ni a los padres. Nosotros estamos del lado de los padres que han perdido a los hijos, y cuyos nietos desaparecieron, nacieron en cautiverio.

Françoise Dolto: En este caso creo que sólo se puede hacer algo por encargo de alguien, como el gobierno, que pueda ser un super-padre de todos los padres, incluyendo al padre muerto y al

padre adoptivo. La separación de estos padres adoptivos para devolverlos a los legítimos sólo puede tener éxito si se realiza para el honor de la sangre. Ahora, creo que hay que decirles a las abuelas que buscan a los niños: ¿por qué no conocer los padres y las madres adoptivos de los niños? Se pueden conocer. Y dado el caso, hay que decirles a los padres adoptivos: "Ustedes van a sufrir porque van a estar separados de un niño que quieren; el niño va a sufrir con la separación de ustedes, todo esto es parte de las secuelas de la guerra". Lo importante es que no se instruya al niño para que diga que ha sido criado por verdugos. Si los abuelos de sangre quieren retomar al niño para educarlo, no deben condenar el acto de que hayan sido adoptados, sino decirle a los niños: "No era posible dejarlos con padres que no eran los suyos, ya que tienen los verdaderos padres de vuestro padre desaparecido".

Este mismo problema pasó en Francia con los hijos de los padres judíos, yo he cuidado a estos niños que fueron arrancados sin palabras de sus familias adoptivas que los habían acogido. Bueno, estos niños enfermaban, hacían regresiones, se negaban a ver a sus verdaderos padres naturales de sangre. Uno de cada dos de estos niños volvían a donde habían sido criados y los que pudieron sobrevivir en sus familias naturales, fue porque fueron comprados moralmente a través del dinero de estas familias ricas.

Hubo un caso muy importante. Los hijos de una familia de banqueros estuvieron con una familia acomodada de campesinos que los habían criado como niños católicos de pueblo. Fue dramático por los intereses de herencia que se jugaron ahí, ya que se sabía que estos niños iban a cobrar importantes herencias y entonces se acusaba a los padres adoptivos de querer retenerlos por este motivo, y ellos a su vez, argumentaban que los niños no estaban felices con sus familias de sangre ya que se escapaban para volver con ellos. Uno de los niños tenía 8 años y el otro 6 y habían sido acogidos por la familia campesina cuando tenían 2 meses uno y dos años el otro. Este proceso fue célebre porque la familia judía era muy rica y pagó para que se diera difusión al caso. No había solución entre el afecto sentido por los niños y los intereses en juego de sus familias. Eso no hubiera pasado si se hubiera tratado de familias pobres. Este peso también hay que considerarlo. ¿Acá es un argumento de peso?

Marcelo Losada: No, lo que realmente interesa es la búsqueda y la verdad. Encontrar a los hijos y a los padres adoptivos y decirles la verdad.

Françoise Dolto: Primero hay que encontrarlos.

Marcelo Losada: Ese es el trabajo.

Françoise Dolto: Entonces lo importante es hablar de inmediato con los padres adoptivos.

María Esther Benchuya: Creo que hay que hacer un encuadre más preciso de la realidad argentina, ya que los niños que nacieron en cautiverio fueron arrancados de su madre con violencia criminal.

Françoise Dolto: El cambio de hogar en los niños no se hizo con violencia.

María Esther Benchuya: Sí, se hizo con violencia, porque las madres fueron recluidas, torturadas y muertas luego del parto.

Françoise Dolto: Fue el caso de los niños judíos.

María Esther Benchuya: Mataron a los padres y entregaron después a los niños. Nadie los adoptó voluntariamente fue una sustracción. Aquí se han hecho exhortaciones públicas a los padres adoptivos de estos niños y no han respondido.

Françoise Dolto: Entonces quiere decir que los quieren.

María Esther Benchuya: Claro que los quieren. Pero acá hay un problema anterior, más allá del cariño que les tengan, y es que el origen de todo esto, es espurio.

Françoise Dolto: El origen en el adulto es espurio pero no para el niño. Si se lo arranca de la familia adoptiva se le puede estar repitiendo la experiencia que vivió con los padres naturales.

María Esther Benchuya: Acá tenemos dos instancias, primero encontrar a los niños y una vez encontrados...

Françoise Dolto: Es evidente que deben ser encontrados. Si no, es imposible decir algo. Pero se puede cambiar a un niño de familia recién cuando ya no tiene necesidad de esta primera estructura.

Marcelo Losada: Entonces, ¿qué pasa con el inconsciente y la identidad?

Françoise Dolto: Nadie lo sabe, cada uno es diferente.

La búsqueda y la verdad

Sergio Rodríguez: Efectivamente cada caso es particular. Estoy recordando justamente el caso de un policía sospechoso de haber estado en el asesinato de los padres que se hace cargo de la hija...

Françoise Dolto: ¿Obedecía órdenes?

Sergio Rodríguez: Sí.

Françoise Dolto: Entonces no era él.

Sergio Rodríguez: Este caso es un poco más complicado porque este policía estaba casado con la viuda de un delincuente abatido en un tiroteo del cual había participado; o sea que, en este caso lo complicado es la apropiación de las dos mujeres, una especie de realización del mito del padre de la horda primitiva. En cambio hay otros casos en que los niños fueron dejados en casa de vecinos.

Françoise Dolto: Seguramente se marcó al niño a través de su madre, pero ese no es motivo para traumatizarlo una vez más si su estructura edípica no ha sido concluida. Si la familia quiere encontrar al niño, lo importante es que él pueda saberlo a los 6 años. Que sepa que tuvo otra familia pero que los acontecimientos de la guerra hicieron que fuera educado por aquel que participó de los horrores de la guerra sobre los que él ha oído. Pero cualquier manera, en una persona que actuó en servicio y bajo mando no se puede saber si es realmente perversa. Los padres adoptivos, sean cuales fueran, se sienten culpables con respecto a los primeros padres y de no ayudar a un niño abandonado. El hecho de haber contribuido a que este niño haya sido abandonado, les da más razón para querer reparar el daño, criando al niño.

Aída Saks: Creo que, con respecto a la realidad de nuestro país, seguramente si los padres adoptivos supieran que si se presentaran no les quitarían a los hijos es posible que muchos aparecieran. Creo que el terror a que le saquen los niños es el motivo fundamental por el cual ellos lo ocultan. Quienes trabajamos en adopción sabemos cuántos de los padres adoptivos temen que sus hijos sean hijos de padres desaparecidos, con lo cual viven en permanente zozobra, y no pueden ocuparse bien de sus hijos.

Françoise Dolto: Creo que a los niños adoptados en estas condiciones se podría, por ejemplo en la escuela, decirles que sus padres naturales dieron su vida por modificar la sociedad. Pero este no es un motivo para demoler su primera estructura proponiéndoles detestar a los padres adoptivos. También aparecerán niños que duden de su identidad, y entonces lo interesante es preguntarles ¿qué es lo que te hace pensar que eres un niño adoptivo? Pudiendo hablar de este tema con el niño, a través de una psicóloga escolar o una asistente social el niño podrá lentamente ir enfrentando el problema y en algún momento dirá: "Bueno; ¿y si veo a los padres de mis padres?". Tomando ahí una responsabilidad personal. El niño que sabe que ha sido adoptado buscará, y es el papel de la asistente social señalarle en ese momento ésa es su ocupación en relación a la familia de sus padres naturales y a sus padres adoptivos. El trabajo de una persona que trata de ayudar a un niño a descubrir a su familia real siempre ha de girar en torno a esto, si no, se repite una violencia gratuita que ni siquiera está sostenida por una ideología. Yo creo que los hijos de desaparecidos que han sido criados por los verdugos de sus padres pueden hablar con ellos del drama que todos han vivido, porque ciertamente todos estarán aliviados.

Ahora, volviendo al comienzo, quisiera señalar que hay que tener mucho cuidado con el aspecto reivindicativo de los padres naturales. En el caso de la guerra, había parientes (tíos, abuelos, primos) que buscaban a los hijos de sus familiares muertos y una vez que los encontraban ya no sabían que hacer con ellos, porque en realidad no los querían. Estos niños hacían regresiones sádicas o masoquistas y la mayoría desarrollaba un ideal de pasividad asistida.

El abandono y la institución

Sr. Lebensohn: Está pensando en relación con el problema de los desaparecidos, que el problema que se plantea para las abuelas de esos niños es dramático en tanto sienten el vaciamiento total, donde no hay más destino, ya que sus hijos fueron asesinados, y el producto de ellos, digamos el último engarce de las abuelas con la vida y los proyectos de vida también desaparecen al desaparecer los nietos, entonces el único objetivo de vida es esta búsqueda dramática.

Françoise Dolto: Sí, esos niños para ellas son fantasmas y cuando los reencuentran en realidad no saben nada acerca de la vida de ellos. Es común que lleguen a no soportarlos y a tratarlos como perritos o gatitos, como consuelo.

Sr. Lebensohn: Creo que además hay otros niños que también han sido abandonados y que pertenecen a grupos sociales marginados y son los que encontramos en las instituciones de menores. Estos chicos van siguiendo progresivamente el camino del abandono, la ambulancia, la supervivencia de cualquier modo y la caída final en la delincuencia o la enfermedad mental. Nosotros en la actualidad estamos trabajando con las Naciones Unidas en la búsqueda de alternativas de continencia y de construcción de identidad para grupos de niños en esta situación dramática.

Françoise Dolto: ¿No se podría hacer, por ejemplo, una campaña en los medios de prensa para entusiasmar a las abuelas para ser referentes de niños que no tienen familias y que se encuentran en las instituciones? No como madres adoptivas, sino como madrinas, que pudieran sacar a pasear los domingos, llevarlos de vacaciones; y, a la vez, sostener a estos niños para que hagan algo por estas abuelas que han perdido a sus nietos. Quizás encuentren en las abuelas alguien que no sea contradictorio con los padres adoptivos ni con los educadores de las instituciones y tendrían sí algo que hacer. Esto es posible. Se necesita un movimiento de entusiasmo. El psicoanálisis nos enseña que a partir de los 6 u 8 años hacer algo para el viejo, por el moribundo, es hacer algo para el que está moribundo en uno, es decir, para el pequeño que uno era. Los niños serían abuelos para las abuelas si el mundo que los rodea no les inculca que deben ser pasivos como gatitos. Tienen algo que hacer y el país cuenta con ellos.

Es una idea que viene de la comprensión de la dinámica del inconsciente. Más que tomar actitudes con el pretexto de que los adultos se han comportado como sinvergüenzas y que tenemos que arrancar a estos niños criados por ellos, si podemos hacer algo por los niños abandonados y esto tiene sentido para ellos, eso sería muy bueno. Los niños en las instituciones cuando se plantean su identidad buscan lo que les pertenece, quizás un tío que no conocen, una hermana que vive en otra familia, un juguete, y la señora que lo espera para ir de paseo, y entonces él traduce: soy porque tengo un tener. Los niños en las instituciones están obligados a la pasividad, a una pasividad mendiga y hay que despertar en ellos el deseo de hacer para las personas que no tienen nada, porque esa es la historia inconsciente de ellos mismos.

Adopción y elección

María Esther Benchuya: Nosotros tenemos bastantes problemas con la adopción de niños grandes. Habitualmente no son deseados por las familias adoptantes.

Françoise Dolto: Y ellos tampoco quieren a las familias.

María Esther Benchuya: Pero hubo casos en que los resultados fueron muy buenos.

Françoise Dolto: ¿Ubicados sin necesidad de adopción?

María Esther Benchuya: No, ubicados con miras de adopción.

Françoise Dolto: Creo que en estos casos lo fundamental es mantener la libertad de elección de ambas partes. En Francia hay un sistema de madrinazgo por el cual diferentes familias se ocupan de salir con el niño los fines de semana y en épocas de vacaciones. Luego de dos o tres años de frecuentación puede resultar que el niño le diga a la familia: "Me gustaría estar con ustedes todo el tiempo" y el padre le contesta: "Yo también quisiera pero así no es posible, hay que cambiar algunas cosas en el régimen", de manera que no es una elección erotizada, sino que existe una ley. Se le explica al niño que si pasa a ser adoptado por esa familia no se podrá ir de la casa hasta los 18 años. Hay conversaciones con la asistente social del lugar en que está internado y en un tiempo se observa si el niño trabaja mejor o peor en el colegio, que es el signo que da cuenta de si la adopción es conflictiva o no. De modo tal que se da un trabajo con palabras con los niños y las instituciones actúan como intermediarios.

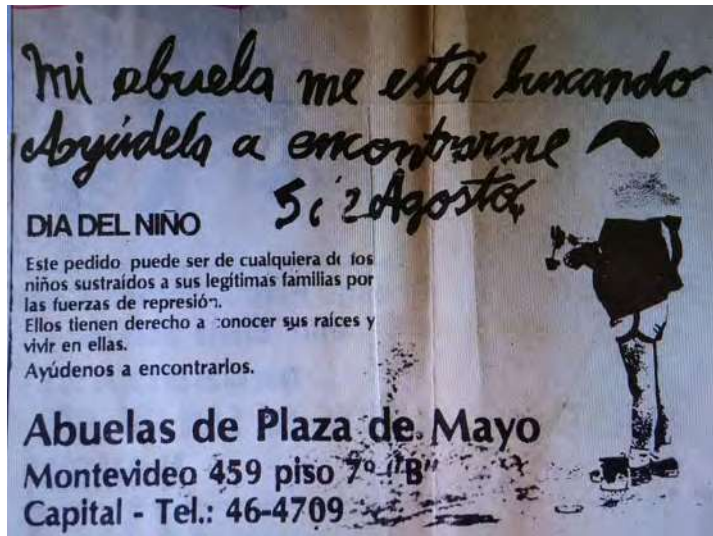
Sergio Rodríguez: Haciendo un vuelo panorámico de lo dicho hasta aquí, ¿se podría resumir lo que usted plantea con respecto a esta problemática con una frase, que sería: hacer las cosas según el deseo del pequeño sujeto del inconsciente y no de los adultos que lo rodean en sus diversas maneras?

Françoise Dolto: No totalmente. El deseo es un deseo de sujeto narcisísticamente satisfactorio. Los adultos trabajan con la ley que es para todos. Por eso son importantes las madrinadas en la adopción. Yo asesoraba a una institución que había organizado el madrinazgo de tal manera que cada niño tuviera una familia madrina por fin de semana del mes. Después de un año se le permitía ir de vacaciones con la familia que había marchado mejor de las cuatro. Era una institución que trabajaba con niños psicóticos y el trabajo se hacía en la suposición de que habría una familia con la cual el niño marchara tan bien que pudiera convertirse en adoptante. Las familias no buscaban de ninguna manera normalizar al niño, pero el resultado fue que lo normalizaron, porque la elección de uno por el otro fue preparada y difícil para ambos.

Esta modalidad tenía una ventaja. A veces el niño era horriblemente agresivo de tiempo en tiempo con una de las familias y esta familia decía entonces: "Se terminó, no lo quiero ver más". Se le decía esto al niño y él respondía: "tanto mejor, los detesto". Se producía una transferencia de los primeros padres que los habían abandonado o bien de sus amas de leche, porque se trataba de niños que se volvieron psicóticos por haber sido cambiados con demasiada frecuencia cuando eran muy pequeños. Bueno, justamente en los 2 ó 3 primeros años las familias que más éxito tuvieron fueron aquellas en las cuales los niños habían sido más insoportables. Después de un tiempo de la pelea, las familias llamaban a ver cómo estaban los niños y ellos pedían verlas. Entonces la directora le decía a los niños que no los veían más por las cosas que habían hecho, y ellos no lo recordaban y la directora les decía: "Rompiste una lámpara, insultaste a la abuela, etc., etc.". Y el niño no se acordaba de nada. Y es interesante porque dos de estos niños cuando se les dijo lo que habían hecho comenzaron a reírse sin parar, como si fuera un recuerdo de infancia. Después de esto los niños pedían volver a ver a las familias y la directora les decía: "Podrás ir un domingo a saludarlos, no a quedarte con ellos, sólo a saludar" y cuando el

niño llegaba la familia le decía: "Viniste acá, rompiste tal cosa e hiciste tal otra, has roto el amor que teníamos por vos y por eso no te vimos más". No se hace ningún esfuerzo por retener al niño; este procedimiento que implica una gran agresión, hace parte de la vida de familia con respecto a los futuros adoptantes, y es algo que no es posible cuando se es ya adoptado o cuando el niño conoce a una sola familia. Los niños se volvían insoportables cuando las familias decidían el madrinazgo, que era el momento en que dejaban de cobrar por lo que hacían, entonces las familias decían que estaban insoportables y que no los querían ver más. Lo que pasaba era que esos niños no soportaban el amor gratuito. Después hemos visto con la directora que la agresividad era el signo de que eso andaba bien pero que necesitaba tiempo para que funcionara. Se necesitaba que el niño hiciera el duelo de esa familia, que apareciera el deseo del volver y ser aceptado.

Campana de Difusi3n Abuelas de Plaza de Mayo.
Día del Niño, 5 de agosto 1978, diario La Prensa.



*Mi abuela me está buscando
Ayúdela a encontrarme*
5 de Agosto

DIA DEL NIÑO

Este pedido puede ser de cualquiera de los niños sustraídos a sus legítimas familias por las fuerzas de represión. Ellos tienen derecho a conocer sus raíces y vivir en ellas. Ayúdenos a encontrarlos.

Abuelas de Plaza de Mayo
Montevideo 459 piso 7º "B"
Capital - Tel.: 46-4709

Solicitada de Abuelas de Plaza de Mayo.
15 de mayo de 1983, diario La Voz

Domingo 15 de mayo de 1983 **NACIONALES** **LA VOZ**

SOLICITADA ¿DONDE ESTAN ESTOS NIÑOS DESAPARECIDOS? ¿Y LOS CENTENARES QUE NACIERON EN CAUTIVERIO?

Si reconoce o sabe de alguno de ellos, avise a las ABUELAS DE PLAZA DE MAYO,
-Casilla de Correo 1937, Correo Central,
1000 Capital Federal



ANDRES MOSCATO LABLONDA
Nacido el 20/1/77
Des. en abril de 1977



PAULA EVA LOGARES
Nacida el 19/6/76
Des. el 18/6/76



GABRIEL MATIAS CEVALCO
Nacido el 16/9/76
Des. el 11/1/77



JORGE LINA PIZARAS
Nacida el 5/6/73
Des. en mayo 1977



ROBERTO LANUSCOU
Nacido el 5/8/70
Des. el 4/9 set. 1976



BARBARA LANUSCOU
Nacida el 3/2/72
Des. el 4-5/9/76



ASTRID PIATRO
Nacida el 12/6/72
Des. el 2/6/76



CARLA GRACIELA RUTLO
Nacida el 28/6/75
Des. el 28/6/76



JIMENA VICARIO
Nacida el 12/5/76
Des. el 5/2/77



MARTIN RAMONOZ
Nacido el 22/11/74
Des. el 28/6/76



AMARAL GARCIA
Nacido en 1977
Des. el 8/1/76



CLAUDIA V. POBLETE
Nacida el 25/3/78
Des. el 28/1/78



MARIA EUGENIA GATICA
Nacida el 16/2/76
Des. el 2/7/76



PABLO G. LASCCHAN
Nacido el 28/10/76
Des. el 14/4/76



WASHINGTON FERNANDO, BEATRIZ LOURDES Y ANOREA VIVIANA HERNANDEZ HOB
Desaparecidos en 1977



FELIPE MARTIN GATICA
Nacido el 22/12/78
Des. en abril de 1977



MATILDE LANUSCOU
Nacida en abril 1976
Des. 4/9 set. 1976



JOSE SABINO ABDALA
Nacido el 27/10/71
Des. el 16/3/77



PEDRO LUIS GARCIA
Nacido el 28/5/75
Des. en agosto/76



CLAUDIO NESTOR CAIELLI
Nacido el 12/9/77
Des. el 11/7/77



SIMON ANTONIO RIQUELME
Nacido el 22/6/76
Des. el 12/7/76



TAMARA ANA MARIA ARCE
Nacida el 22/1/74
Des. el diciembre/73

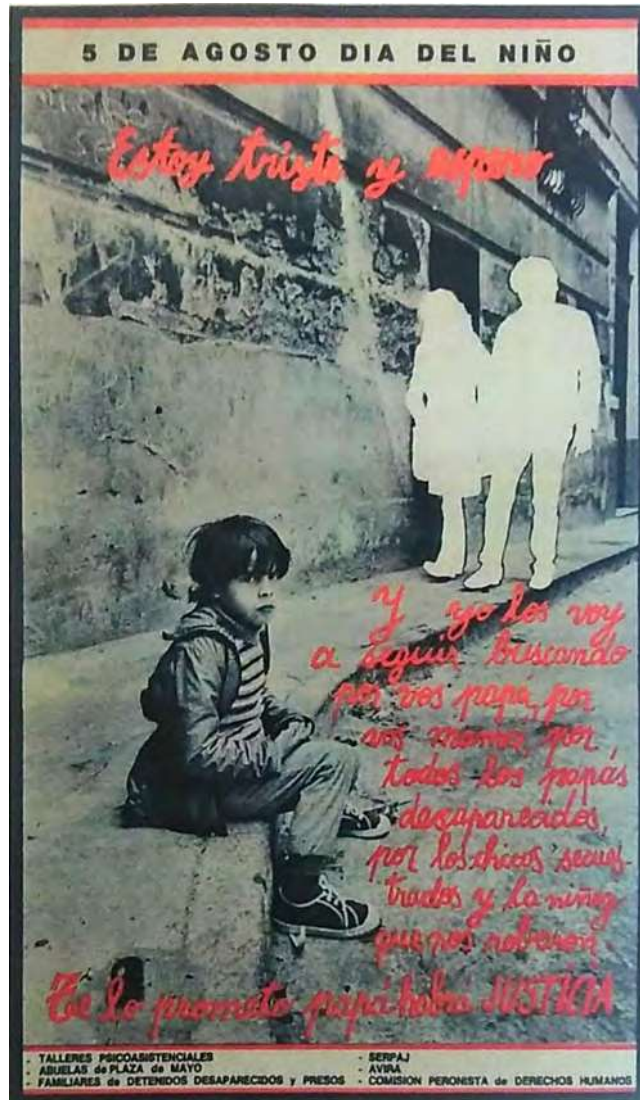


CLARA ANAHI MARIANI
Nacida el 12/6/78
Des. el 24/1/76



MARIANA ZAFFARONI
Nacida el 23/10/76

Campaña de Difusión Abuelas de Plaza de Mayo.
Día del Niño, 5 de Agosto 1984



Campana de Difusi3n Abuelas de Plaza de Mayo. Junio de 1987



Campana de Difusi3n Abuelas de Plaza de Mayo. 1987

